

FASE 4

Este paso es el último y tiene una gran relevancia en el desarrollo del proceso. Lo denominamos “**¿Y ahora qué? Línea de la vida inversa**”. Es una actividad que concreta, a nivel de equipo, lo que habéis trabajado en la AC “Línea de la vida inversa”, de forma individual. También os ayudará a concretar las ideas que se expusieron a nivel personal o de centro en la fase 3.

Los materiales necesarios son:

- Papel.
- Bolígrafo.
- Anexo “línea de la vida inversa como centro”.
- Equipo de música para la visualización.

Una vez estéis juntos y, bajo la consigna que se ha indicado en las fases anteriores en relación con minimizar las distracciones, se os invita a volver a escuchar la siguiente visualización:

LÍNEA DE LA VIDA INVERSA
¿COMO VE VISUALIZO, A NIVEL EMOCIONAL, EL PRIMER DÍA DE COLEGIO?
¿COMO QUIERO QUE ME VEN MIS ALUMNOS Y ALUMNAS?
¿QUÉ VOY A HACER PARA QUE ESTO OCURRA?
¿COMO QUIERO MOSTRarme A LAS FAMILIAS?

VISUALIZACIÓN LÍNEA DE LA VIDA INVERSA

A continuación, con la información desarrollada tras la realización de la AC “Línea de la vida inversa en individual” vais a poner en común todas las siguientes preguntas que encontraréis en el documento anexo “línea de la vida inversa como centro”.

Podéis comenzar con la primera pregunta, poner en común lo que habéis hecho a nivel individual e ir estableciendo una conversación para llegar a una conclusión que os permita llenar cada pregunta como equipo de trabajo.

La pregunta: ¿Qué decisiones hemos debido tomar antes de comenzar la vuelta al colegio? Es la que os va a aportar más información en relación con todos los ejercicios que habéis realizado anteriormente para enfocar las directrices concretas sobre que queréis mantener o modificar. Para ello, es importante que lleguéis a acuerdos sobre la metodología, la gestión emocional, la relación con las familias... y, sobre todo, cómo vais a hacerlo, en qué tiempos, de qué forma y con qué recursos. Todas estas cuestiones las tenéis planteadas en el cuadro anexo y requerirá de una mirada común por parte del claustro.

Con esta fase se finaliza el proceso de trabajo de gestión emocional para facilitar la incorporación de una forma sana y funcional. Se trata de aprender lo máximo posible de

todo lo que hemos vivido, apoyarnos unos a otros, estar atentos y atentas a los compañeros y compañeras que puedan manifestar más dificultades y tomar decisiones individualmente y como equipo.

Las situaciones complejas son aquellas que, bien enfocadas, más nos pueden aprender a crecer y relacionarnos de la forma que deseamos. La alternativa a no gestionar emocionalmente los conflictos que vivimos puede llevarnos a una situación de indefensión que limite el cambio de perspectiva la forma en la que vivimos la vida.

Esperamos que todo este proceso os sirva no sólo a nivel individual, sino como equipo de trabajo. Todo el diseño de la acogida y gestión emocional del alumnado en los centros estará diseñado con los mismos objetivos que cada una de las fases que habéis experimentado, sólo que adaptadas a cada etapa, lenguaje y competencias. La idea principal es que, tras el desarrollo de cada propuesta y, gracias a la memoria emocional como aliada, la normalidad se recupere lo antes posible. Aun así, se os proporcionará documentación para la atención y observación de aquellos casos en los que se necesite una derivación al equipo de orientación.